

Estas palabras de Moisés son referidas por Jacobo:

21 Porque Moisés **desde los tiempos antiguos** tiene en cada ciudad quien le predique en las sinagogas, donde es leído cada sábado.

Hechos 15

A pesar de la insensibilidad de los inconsistentes fundamentalistas modernos, Jacobo aquí declara algo sorprendente acerca de las escrituras de Moisés. Claro, Moisés es predicado y leído cada sábado, lo cual aclara que sus escrituras son preservadas hasta entonces. Pero fíjate que Jacobo insiste que Moisés había sido leído **desde tiempos antiguos**. Jacobo, quizás inconscientemente, declara que el texto continuo, o sea, **tradicional**, es la correcta, inspirada palabra de Dios. La razón de su declaración es el derecho de los Judíos de no ser ofendidos por los Gentiles que creen. Son Judíos, y no podemos menospreciarlos, aun los que están equivocados e incrédulos. Por eso impusieron cuatro reglas sobre Gentiles creyentes, para no ofender a los Judíos. Pero lo sobresaliente de su razonamiento es que como Judíos siempre han tenido las escrituras presentes, continuamente, **desde antigüedad**. Así que, en mente del apóstol Jacobo, la cualidad sobresaliente de las escrituras no solamente es su antigüedad, es su **constancia**. No cabe duda que Jacobo creía el texto tradicional.

Seguramente los fundamentalistas modernos y los Testigos de Jehová entienden la importancia de la antigüedad. Es precisamente eso que buscan, y es por eso que prefieren los manuscritos alejandrinos, porque son mas antiguos que los bizantinos. Pero Jacobo no dijo que los Judíos merecían respeto por haber tenido a Moisés antiguamente. Su razonamiento era que Moisés había estado con ellos continuamente, **desde** entonces. Tendríamos que preguntar a los Testigos de Jehová dónde existía el texto de su traducción del Nuevo Mundo antes de Westcott y Hort (1881). Si rastrean su tradición cuentan con poco mas que un siglo, y luego pierden 15 siglos completamente. Su Biblia es una reconstrucción moderna que no tiene rastro en la historia.

La tradición de creyentes, la sencilla transmisión de fe desde la antigüedad, es la piedra angular de la doctrina de inspiración. Considerada aisladamente no parece muy segura (y no olvida, tradición que contradice las escrituras es perversa). Pero considerada en conjunto con las otras normas espirituales de la inspiración, la tradición de las escrituras es el fundamento mayor de nuestra fe actual.

Las otras normas bíblicas de inspiración tocaremos en la epístola siguiente.

La Epístola

Apartado 432

Administración 1

Morelia, Mich. CP 58001

#84 Agosto, 2001

Impreso en México

Inspiración III

16 Toda Escritura es **inspirada** divinamente y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia, **2 Tim. 3**

Pablo declara la “inspiración” de la “escritura.” Lo más sobresaliente de esta declaración no es que hay escrituras inspiradas, sino que no hay ninguna definición incluida de la “escritura” inspirada. Obviamente existen escrituras no inspiradas, y entonces nos queda sorprendente que Pablo afirma la inspiración de “toda escritura” sin aclarar cuáles escrituras son las que se incluyen. La conclusión inherente en su declaración es que Timoteo, y por consiguiente, nosotros también, sabemos **cuales** son las escrituras referidas. Pablo no podría decirlo de esa manera si existiera la menor duda en su día acerca de cuales son las escrituras.

Hoy en día hay gran polémica al respecto. Musulmanes aceptan el Antiguo y Nuevo Testamento, pero incluyen el “qurán” (Koran, los escritos de Mahoma) como igualmente inspirado. Mormones insisten que el libro de Mormón (supuestamente traducido por José Smith en 1830) es el tercer “testamento” de Jesucristo. Adventistas incluyen “el espíritu de profecía” (interpretaciones de su profeta Ellen G. White) como en algún sentido inspirado. Y Católicos Romanos incluyen libros apócrifos, que ellos llaman “deuterocanónicos” (segundo canon) como inspirados, libros como Judit, Tobías, y los Macabeos.

Sin embargo, la declaración incondicional de Pablo supone la claridad del asunto en su día. Las escrituras estaban fuera de duda. Todos los hombres razonables y honestos sabían el límite de la escritura, y al parecer, no había desacuerdo entre ellos. La misma declaración afirma la actitud de los apóstoles, y nos da pistas para aclarar la situación aun en nuestro día. La doctrina de inspiración de la escritura es inseparable de la claridad al respecto, y el acuerdo universal de hombres fieles. La misma doctrina declarada a Timoteo por Pablo incluye la suposición universal que las escrituras no se habían perdido, que existían en ese momento en una posición de autoridad, y que no había duda al respecto entre hombres sinceros.

Pruebas Inesperadas

Las suposiciones en la declaración constituyen una prueba oculta. Es semejante a relaciones simbióticas en el mundo natural. La naturaleza está repleta de ejemplos. Plantas y animales dependen del ambiente igualmente, pero dependen de diferentes elementos.

posibilidades. La profecía en Zacarías habla de un “tesorero,” palabra que también puede ser traducida como “alfarero,” pero no habla de ningún “campo” de alfarero. Quizás Mateo estaba uniendo dos profecías, la “casa del alfarero” de Jeremías (18.2), y las treinta piezas de plata de Zacarías (11.13). También es eminentemente posible que el Antiguo Testamento se dividía prácticamente en “tomos,” y que los que citaban un texto no distinguía cual libro, sino cual tomo. No podemos alegar un error si no sabemos el protocolo que usaban los apóstoles en sus citas. Pero tampoco podemos pretender una prueba del canon nuestro por estas referencias crípticas en el NT.

La prueba mayor acerca del canon protestante es que son libros citados por los apóstoles. La gran mayoría de los 39 libros del AT son citados por los apóstoles (mientras ningún libro apócrifo es citado por ellos). Sin embargo, aunque algunos libros son declarados positivamente por los apóstoles como inspirados (libro de Moisés - Mar. 12.26, libro de Isaías - Lucas 4.17, libro de Salmos - Luc. 20.42, libro de “Profetas” - Hech. 7.42, etc.), son pocos mencionados así. La mayoría de las referencias al AT por los apóstoles solamente son “referencias,” **sin afirmar su inspiración**. O sea, esto no es una prueba definitiva del canon. Pablo cita poetas griegos también (Hech. 17.28, Tito 1.12), pero no por eso podemos suponer su inspiración divina. Además hay libros que aceptamos como canónicos que nunca son mencionados ni referidos en el NT, como Ester. Si fundamentalistas modernos quieren comprobar el canon por citas apostólicas, deben ser consistentes y rechazar los libros no citados.

Pero eso no lo hacen. Siguen defendiendo su canon protestante aun cuando no hay evidencia bíblica. Aunque es una píldora difícil tragar, **el canon del AT no es comprobado independientemente de la tradición judía**. No existen pruebas definitivas que confirman cada libro de nuestra Biblia. No es posible armar una prueba lógica acerca del canon de las escrituras, y el canon es **el paso de primera importancia** en cuanto a la inspiración.

He aquí un dilema. Inspiración declara palabras divinas, especialmente en “documentos originales,” pero no hay la menor prueba directa de cuales documentos se refieren. El intento moderno de “recuperar” las palabras originales de la Biblia es absurdo si ni siquiera podemos acertar con verdadera confianza el mismo canon. ¿No ves la insensatez? Fundamentalistas estudian científicamente antiguos manuscritos de Marcos para ver si los últimos 12 versículos son verdaderos. Pero ¿cómo saben que el mismo libro es verdadero? ¿Porqué se preocupan de los últimos 12

Antigüedad no basta para llamarse tradición. Tradición es de generación a generación, desde los antiguos, hasta tus viejos, y hasta tu padre. La tradición es una “senda antigua,” no un sitio arqueológico, una ciudad destruida y desaparecida. Es un camino, que continúa desde el principio hasta la fecha.

16 Así dijo Jehová: Paraos en los caminos, y mirad, y preguntad por las **sendas antiguas**, cuál sea el buen camino, y andad por él, y hallaréis descanso para vuestra alma. Mas dijeron: No andaremos.

Jeremías 6

Y aunque fundamentalistas no queremos admitirlo, ninguna creencia es mas dependiente de la “tradición” que la fe en la Biblia. Un caso principal demuestra la importancia de tradición en nuestra fe.

El Canon

La doctrina de inspiración tiene que empezar con un reconocimiento de **cuales libros son incluidos**. Aunque los libros considerados “la escritura” nunca son enumerados en la Biblia, ni por ningún apóstol, ni por Jesucristo, Pablo habla de la escritura como algo bien definido. Su declaración acerca de la inspiración toma por “supuesto” que todos tenían acceso a las escrituras, y que sabían el contenido de ellas. “Canon” significa “regla” o “norma.” Entre Cristianos el canon es la lista de libros inspirados por Dios. Obviamente, en tiempos de Pablo, el canon era bien definido. Pero ignoramos evidencias directas al respecto.

Evangélicos fundamentalistas de hoy intentan defender el canon protestante con argumentos bíblicos. Católicos defienden su canon “tridentino” con argumentos de “tradición.” Claro, el canon en cuestión es del AT, y la tradición que utilizan los Católicos es tradición Romana, no Judía. Si quieren alegar a los Macabeos como escritura inspirada, deben encontrar tradición apostólica al respecto, y no pueden.

Evangélicos intentan utilizar dichos de Jesucristo y los apóstoles para distinguir los libros canónicos. Para entender sus argumentos hay que considerar cómo hablaban los Judíos acerca de las escrituras. Hay muchas maneras diferentes en dividir el Antiguo Testamento. Nuestra Biblia tiene 39 libros, pero los Judíos antiguamente contaban solamente 24. Sin embargo los 24 libros de ellos contaban nuestros 12 profetas menores (Oseas hasta Malaquías) como un solo libro (el libro de los “Doce,” o “profetas,” Hec. 7.42, Amos 5.25). Además, libros que nosotros dividimos eran unidos en aquellos días, como 1 y 2 Samuel, 1 y 2 Reyes, 1 y 2 Crónicas, y Esdras-Nehemías. Sin embargo, ningún apóstol

importantes a la inspiración, el Pueblo Encargado, la Tradición, el Desarrollo, la Comunidad, y el Fruto.

Un Pueblo Encargado

La primera norma espiritual para entender el actitud de los apóstoles en cuanto al texto de la Biblia es que Dios había escogido a un pueblo para recibir su palabra, y su palabra fue precisamente dirigida a esa nación.

Sal.147 19 El denuncia sus palabras **á Jacob**, Sus estatutos y sus juicios **á Israel**. **No ha hecho esto con toda gente**; Y no conocieron sus juicios. Aleluya.

Rom. 9 4 Que son israelitas, **de los cuales es** la adopción, y la gloria, y el **pacto**, y la **data** de la ley, y el culto, y las **promesas**;

Hec.10 36 **Envió palabra** Dios á los hijos de **Israel**

No solamente fue **enviada** a Israel, fue **encargada** a Israel, para preservar su palabra fielmente.

Rom. 3 2 ...que la palabra de Dios **les ha sido confiada**.

Deu. 29 29 Las cosas secretas pertenecen á Jehová nuestro Dios: mas las reveladas son para nosotros y **para nuestros hijos** por siempre, para que **cumplamos** todas las palabras de esta ley.

La nación preparada especialmente para guardar las escrituras la hizo fielmente.

Rom.10 18 Mas digo: ¿No han oído? Antes bien, Por toda la tierra ha salido la fama de ellos, Y hasta los cabos de la redondez de la tierra las **palabras de ellos**.

La fe viene por oír y eso por la palabra de Dios, pero la “fama” es de **ellos**,” y las palabras son de **ellos**. Este principio nunca es menospreciado en la Biblia. El privilegio y la responsabilidad del pueblo escogido fue reconocido por todos los Judíos, incluyendo Jesucristo.

Juan 4 22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los **Judíos**.

Este dicho de Jesucristo es parte de una discusión con una mujer samaritana, que alegaba sus propias tradiciones samaritanas en contra de las judías. Jesucristo así aclara que Israel es el pueblo escogido, y que por medio de ello **viene la salvación**. Fíjate que Jesucristo no dijo solamente que la salvación está en él

Sin embargo su apostolado no fue independiente de la iglesia tampoco.

2 Si á los otros no soy apóstol, á vosotros ciertamente lo soy: porque **el sello de mi apostolado** sois vosotros en el Señor.

1 Corintios 9

Este concepto de la interdependencia de las escrituras y el pueblo de Dios, ambos inspirados, es principal en la doctrina de inspiración. Es imposible divorciar la **inspiración** de su **posesión** por el pueblo encargado. El “provecho” principal del Judío era su posesión de la palabra de Dios (Rom. 3). ¿Qué sería un Judío (su nación, su leyes, sus fiestas, su templo, su ciudad, etc.) sin la inspiración divina? Sería nada. Su única distinción era la revelación de Dios a ellos. ¿Qué sería un apóstol sin la inspiración? Sería un “clero.” Pero a la vez, ¿qué sería la Biblia sin Israel? ¿Qué sería el NT sin apóstoles y creyentes? Son interdependientes. Uno no tiene significado sin el otro. Y la suposición automática, reiterada por Jesucristo y por los apóstoles, es que la palabra de Dios se encuentra entre el pueblo de Dios. De consiguiente, la Biblia continuamente creída por el pueblo de Dios es la misma inspirada palabra de Dios.

Tradición

Muy paralelo al principio del pueblo encargado es el principio de tradición. Entre cristianos evangélicos la palabra tradición tiene sentido negativo. Los Judíos, mayormente los Fariseos, desarrollaron tradiciones para fácilmente obedecer la ley de Moisés. Jesucristo regaña a los Fariseos por tradiciones que hacían vano el mandamiento de Dios:

8 Porque dejando el mandamiento de Dios, tenéis la tradición de los hombres; las lavaduras de los jarros y de los vasos de beber: y hacéis otras muchas cosas semejantes.

9 Les decía también: Bien **invalidáis el mandamiento de Dios** para guardar vuestra tradición.

Marcos 7

La acusación de Jesucristo era que los Fariseos habían pasado por alto cosas importantes en la ley mientras exageraban la importancia de pequeñas tradiciones. Sin embargo, hasta hoy Católicos utilizan la tradición romana para defender sus doctrinas perversas. Bautizan a bebés sin ninguna referencia bíblica de tal cosa, pero encuentran casos de “Cristianos” romanos bautizando a sus bebés desde el siglo 4, y por ser desde entonces una tradición “cristiana” pues, “tiene que ser de Dios.” No prestan atención al hecho significativo que **no era tradición de Cristianos apostólicos**, ni de Cristianos perseguidos por los de tradición romana. Con tales

comúnmente tenían nombres griegos, especialmente los que vivían en ciudades gentiles. Apolos, Priscila, Aquila, Sóstenes, Alejandro, Lucio, Jasón y Sosipater (parientes de Pablo), en fin, todos estos eran Judíos, todos con nombres griegos. La mayoría de los Judíos en Hechos desde la conversión de Pablo tienen nombres griegos. Esto no es ninguna evidencia que Lucas fuera un Gentil. Sin embargo, hay evidencia que era un Judío. No solamente era notablemente familiar con las costumbres judías, él era un compañero de Pablo. Pablo viajaba con ambos, Judíos y Gentiles, pero los Judíos no solían viajar durante las solemnidades judías. Claro esto no impedían a los hermanos gentiles, los cuales tenían libertad de seguir su camino durante tales fiestas hebreas. Existe un caso relevante a nuestro punto:

3 Y después de haber estado allí tres meses, y habiendo de navegar á Siria, le fueron puestas asechanzas por los Judíos; y así tomó consejo de volverse por Macedonia.

4 Y le acompañaron hasta Asia Sopater Bereense, y los Tesalonicenses, Aristarco y Segundo; y Gayo de Derbe, y Timoteo; y de Asia, Tychíco y Trófimo.

5 Estos yendo delante, nos esperaron en Troas.

6 Y nosotros, pasados los días de los panes sin levadura, navegamos de Filipos y vinimos á ellos á Troas en cinco días, donde estuvimos siete días.

Hechos 20

Pablo tenía pensado navegar a Siria poco antes de la Pascua. Navegando fácilmente hubiera llegado a tiempo. Pero por asechanzas tuvo que caminar por Macedonia. Fíjate que al arribar a Filipos llegaron los días de la fiesta de ázimos. Los hermanos Gentiles siguieron su camino hasta Troas, pero Pablo y Lucas esperaron en Filipos, hasta **pasar los días solemnes**. La relevancia de esto es que viene siendo la única evidencia verdadera acerca de la nacionalidad de Lucas. No es una prueba definitiva, pero por faltar cualquier otra evidencia no me queda duda que Lucas era un Judío. Y si estoy en lo correcto, mira la constancia de Dios, en entregar su palabra solamente a Judíos. (Se puede alegar que todos los milagros bíblicos fueron hechos por Judíos también, pero no es necesario, y eso no he confirmado todavía.)

Un Pueblo Inspirado

El principio comúnmente desconocido aquí es que la inspiración depende de un pueblo encargado. No existe la inspiración aparte del pueblo escogido. Y existiendo el pueblo encargado seguramente la escritura inspirada se encuentra entre ellos. Los fundamentalistas modernos rechazan este concepto, sin embargo. Su idea es que la inspiración es un milagro antiguo, una

Noticias

Aguascalientes: Martín Hernández y su esposa Chayo se cambiaron a Zacatecas el 22 de julio. Son nuevos misioneros enviados por la iglesia de Aguascalientes. Estarán ayudando a Ramiro García en su obra. La iglesia se reúne en Zacatecas en la Alameda. El nuevo domicilio de Martín Hernández: Independencia #69A, Fracc. Paraíso, Guadalupe, ZAC, CP 98613. Su cuenta bancaria es BITAL 6133293101

San Antonio: Conferencia de exhortación, agosto 10 - 19, evangelista Miguel N. Jackson.

León: **Corrección** ... La próxima reunión de predicadores se llevará a cabo el domingo **26 de agosto**, 2001, a las 4 de la tarde.

León: **Corrección** ... Conferencia de Evangelismo Extranjero, **agosto 23 al 26**, jueves a domingo. Se llevará a cabo en el **Salón de Telefonistas de Telmex**, en la calle Apolo, a una cuadra del bulevar López Mateos, contra esquina de la iglesia Bautista central. El horario:

Jueves 23, 7 PM	Flavio Santoyo	Memo Kincaid
Viernes 24, 7 Pm	Memo Kincaid	Flavio Santoyo
Sábado 25, 5 PM	Memo Kincaid	Natanael Aradillas
Domingo 26, 10 AM	Natanael Aradillas	Flavio Santoyo

Sitio web en español: Tenemos una nueva página de internet en español: **www.valera1909.com**

Taller Pastores Querétaro: Se llevará a cabo en la bodega de Miguel Jackson, en la colonia Presidentes, sobre la calle Martín Carrera #114, a media cuadra del mercado Presidentes. El horario:

	9 AM	2 PM	7 PM
Lunes	WRK, MNJ	MNJ, WRK	Dale W, Lyndell K
Martes	MNJ, WRK	WRK, MNJ	Lyndell K, Dale W
Miércoles	WRK, MNJ	MNJ, WRK	Dale W, Lyndell K
Jueves	MNJ, WRK	WRK, MNJ	Lyndell K, Dale W
Viernes	WRK, MNJ	MNJ, WRK	Dale W, Lyndell K
Sábado	Clausura - Reunión abierta		

Claves:

Querétaro	01, 02, 98, 99
Morelia	11
La Epístola	13
León, Coecillo	15
Irapuato	19
San Luís Potosí, Selene	21

versículos si no pueden asegurar que los primeros 15 capítulos son inspirados?

Aquí tenemos la hipocresía “fundamental.” Aceptan el **canon tradicional** sin evidencias científicas, y rechazan el **texto tradicional** por supuestas evidencias científicas. Fundamentalistas estudian antiguos manuscritos para determinar errores en nuestra Biblia común, pero dependen absolutamente sobre nuestra Biblia común para decidir **cuales libros** y manuscritos deben estudiar. Si fueran honestos estos fundamentalistas, admitirían que aceptan el canon de la Biblia (especialmente libros como 2 Corintios, Hebreos, Santiago, 1 y 2 Pedro, 2 y 3 Juan, Judas y Apocalipsis) por **ninguna evidencia** mas que su inclusión en la Biblia estándar de hoy. Y la verdad es que tal inclusión depende totalmente de “tradicición” cristiana rastreada solamente hasta el tercer siglo. Esta inconsistencia entre fundamentalistas es como el adolescente que menosprecia a sus papás, sus costumbres, sus ordenanzas, su carrera, sus normas, pero vive en su casa y come su comida y estudia a sus expensas. El fundamentalista tiene que aceptar la Biblia estándar protestante como la norma en cuanto al canon, y totalmente depende del éxito de ella durante los últimos 5 siglos, pero luego pone en duda su texto tradicional con un menosprecio a la idea de “tradicición.” Quieren pretender una fe con pruebas científicas. Es una hipocresía inexcusable.

La verdad es que el canon de la Biblia es tan seguro como el texto. Pablo declara que el canon tradicional en su día era inspirado, dejando como algo supuesto que todos sabían cuales libros eran incluidos. Toda escritura es inspirada divinamente, declaró, sin enumerar los libros, sin aclarar dudas. Con esto nos aseguraba que los libros que los judíos tenían como su canon tradicional era la perfecta, inspirada palabra de Dios. Por ello Pablo declara que la tradición judía acerca de las escrituras era correcta, precisa, aun mas, era divina e infalible. Esta tradición era establecida a través de siglos, y como era la tradición antigua había sido aceptada universalmente por todos.

Uno de los dichos sobresalientes acerca de la escritura que aclara la actitud de los apóstoles, fue dicho por Jacobo, hermano de Jesucristo, en medio de una polémica doctrinal que estiró y tensó severamente la unidad de la iglesia apostólica. Jesucristo ya había aclarado que los Judíos **sabían** lo que adoraban, y en palabras de Abraham nos aseguraba que todavía **tenían** las mismas palabras de Moisés.

29 Y Abraham le dice: A Moisés y á los profetas **tienen**: oíganlos.

Lucas 16

Animales requieren oxígeno de la atmósfera, mientras plantas necesitan dióxido de carbono. Sucede que animales al usar oxígeno, producen dióxido de carbono, mientras plantas al usar este postrero producen el oxígeno. En breve, ni plantas ni animales pueden existir independientemente, ambos necesitan al otro. Mientras muchos pasan por alto el significado de esta relación simbiótica, en realidad es una prueba de creación directa por Dios. Plantas no podían haber evolucionado sin animales, ni animales sin plantas. Tenían que “suceder” simultáneamente, aclarando a todo sincero que no pudo haber ocurrido accidentalmente.

Existen pruebas recónditas de Dios en la experiencia humana también. Una vez un hombre educado nos visitó que se declaraba “ateo.” No existe Dios, en su opinión. Yo le preguntaba si existían el bien y el mal. Al principio no quería admitir la existencia del bien y el mal, proponiendo que quizás todo era relativo. Pero al profundizarnos un poco, él tuvo que reconocer positivamente que el bien y el mal sí existen. Le ofrecí el ejemplo de un niño que trabaja por meses, ahorrando su dinero, hasta por fin tener suficiente para comprar una bicicleta. La compró, y el día siguiente otro niño se la robó. El ateo por fin cumplió su naturaleza de juez y juzgó correctamente, eso sí estaba mal. Entonces le pregunté cómo podía ser mal si no existe Dios. Si no hay Dios, no hay juicio, no hay obligación, no hay responsabilidad, y si no hay Dios, no pueden existir el bien y el mal. El simple juicio humano de que algunas cosas son malas es una confesión que existe Dios, que Dios es justo, y que habrá un juicio. El ateo quedó asombrado y callado, viendo una prueba inesperada en sus propias palabras que él era sujeto y responsable a su criador.

De la misma manera la situación y la actitud de los apóstoles comprueban la inspiración. La única manera que Pablo pudiera declarar la inspiración de escrituras es por existir un acuerdo total entre hombres sinceros. Si hubiera gran disensión al respecto Pablo no podría haber hecho tal declaración tan sencilla. Tendría que explicar la doctrina con mas detalles, aclarando errores, cualificando su declaración con muchas condiciones. Y por la otra parte, la única manera que pudiera existir un acuerdo total entre tales hombres fieles es habiendo sido inspiradas tales escrituras. Sin la inspiración divina no puede existir acuerdo. Y existiendo inspiración de las escrituras es imposible que fueran estériles. Serían claramente preservadas y creídas. Y de consiguiente, existiendo acuerdo entre creyentes acerca de cuales son las escrituras, su inspiración es **por supuesto**. Aunque nos sorprende descubrirlo, la declaración de Pablo es en sí misma una prueba de inspiración. Además es una enumeración de los principios por los cuales reconocemos las escrituras inspiradas en nuestro día. Tocaremos cinco principios

menciona el número de los libros. El único argumento disponible a los fundamentalistas es un dicho de Jesús.

44 ...que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en la **ley** de Moisés, y en los **profetas**, y en los **salmos**.

Lucas 24

Los Judíos supuestamente dividían el AT en estas tres divisiones. Luego los Protestantes insisten que estas divisiones son bien definidas, aunque tampoco podemos encontrar ninguna evidencia verdadera para enumerar cuales libros pertenecían a estas tres divisiones. Además, la gran mayoría de las veces no hablan de tres divisiones, sino de dos, y hablan de estas dos divisiones como las escrituras completas.

- Mat. 5 17 No penséis que he venido para abrogar **la ley ó los profetas**: no he venido para abrogar, sino á cumplir.
- Mat. 7 12 Así que, todas las cosas que quisierais que los hombres hiciesen con vosotros, así también haced vosotros con ellos; porque esta es **la ley y los profetas**.
- Mat. 22 40 De estos dos mandamientos depende toda **la ley y los profetas**.
- Lucas 16 16 **La ley y los profetas** hasta Juan: desde entonces el reino de Dios es anunciado...
- Juan 1 45 Felipe halló á Natanael, y dícele: Hemos hallado á aquel de quien escribió Moisés en **la ley, y los profetas**:
- Hech. 13 15 Y después de la lectura de **la ley y de los profetas**,
- Hech. 24 14 ...creyendo todas las cosas que en **la ley y en los profetas** están escritas;
- Hech. 28 23 ...persuadiéndoles lo concerniente á Jesús, por **la ley de Moisés y por los profetas**,
- Rom. 3 21 Mas ahora, sin la ley, la justicia de Dios se ha manifestado, testificada por **la ley y por los profetas**:

Los Salmos era un libro, (Luc. 20.42, Hec. 1.20), y no encuentro yo evidencia bíblica que “los Salmos” incluía otros libros, como Proverbios y Job, aunque puede ser cierto, como alegan los Protestantes. De todos modos, hay instancias en que Salmos es incluido como parte de los “profetas” (Mat. 27.35).

Ni los libros son bien definidos. Aunque el libro de Salmos es aclarado como igual al nuestro (Hech. 13.33 “segundo salmo”) otros libros parecen tener diferentes maneras de referirlos. Zacarías profetiza acerca de las treinta piezas de plata (Zac. 11.12,13), pero tal profecía es referida como de Jeremías (Mat. 27.9). Muchos “creyentes” sospechan un error en la Biblia aquí, pero hay varias

personalmente, aunque seguramente lo era. Ya se había declarado el agua viva. Pero en este dicho él no se presenta como “la verdad” personal, sino él se presenta como el cumplimiento de una tradición judía, en contraste con las tradiciones samaritanas. Jesús argüía como un Judío, el Judío prometido, y de esta manera exigía de la mujer samaritana rechazar las “tradiciones” de sus padres, y aceptar las “tradiciones” judías. Y solamente así podía aceptarle a él, como el Judío ungido con el Espíritu Santo, la esperanza aun de los samaritanos.

Esta discusión es importante para aclarar el método de evangelismo necesario aun en nuestros días. Aceptar a Jesucristo no puede ser una decisión superficial. Tienen que entender lo que significa. Jesús era un Judío que reconocía la eminencia de aqueste pueblo en los ojos de Dios. El cristiano verdadero no puede rechazar su raíz judía. Pobres “cristianos” romanos que aceptan un Jesús blanco, europeo, reinando desde Roma en su vicario. Pobres Testigos de Jehová que reciben un Jesús rey de Gentiles, esperando heredar la tierra como usurpadores. Jesús es Rey de los Judíos, y cuando reina sobre toda la tierra, será con sus “hermanos,” y la ley saldrá de Sión, y la palabra de Dios de Jerusalem (Isa. 2.3).

Sin embargo, este dicho de Jesús no solamente aclara la preeminencia de Judíos en los planes de Dios, y en la palabra de Dios, dice determinadamente que los Judíos “**sabían la verdad**.” Mira la significación de esto. No dijo “yo sé.” Dijo “sabemos.” Con este dicho Jesucristo afirma que Israel había recibido la palabra de Dios, la había guardado efectivamente hasta entonces, la tenían actualmente en ese momento, y valga la redundancia, la **entendían correctamente**. Los Judíos tenían razón, mientras todos los demás estaban en error. Aunque Jesús sabía la verdad, y aun era la verdad, y era el “verbo” de Dios, y era él mismo “inspirado” del Espíritu Santo “sin medida,” él dijo a la mujer samaritana “adoramos lo que **sabemos**.” ¿Quiénes lo sabían? Los Judíos. La Biblia no era encargada a unos cuantos hombres inspirados, para luego ser desperdiciada, y siglos después descubierta parcialmente, y poco a poco, por excavaciones arqueológicas y crítica textual. La Biblia era encargada a un pueblo, y así la meta de inspiración funcionó. Era preservada, existía, era confiable, era entendible, legible, e interpretable. Bueno, los samaritanos habían perdido la verdad, pero, ¡Gloria a Dios!, los Judíos todavía la **tenían** en la mano.

Además, es mas que interesante el hecho que todos los autores de la Biblia, de ambos testamentos, eran Judíos. La única excepción alegada es el caso de Lucas. Algunos suponen que Lucas era un Gentil por su nombre griego. Pobre evidencia esto, Judíos

ejemplos de abuso de tradición los Evangélicos evitamos asociarnos con la palabra.

Claro, era sumamente perverso para Fariseos preocuparse con lavaduras de vasos y manos mientras en su corazón florecían odios, avaricias, y fingimientos. Pero esto no quiere decir que todas las tradiciones judías eran malas. Pablo hablaba de tradiciones judías como algo positivo.

14 Y aprovechaba en el Judaísmo sobre muchos de mis iguales en mi nación, siendo muy más celador que todos de las tradiciones de mis padres.

Gálatas 1

Existen tradiciones bíblicas, sanas, útiles, y sobre todo, verdaderas. Tradición no es mala. La palabra “tradición” que Jesucristo y Pablo utilizan para condenar las tradiciones judías y gentiles (Col. 2.8) también utilizan en un sentido bueno. Claro, los traductores evangélicos evitan emplear esa palabra por su sentido negativo, pero es la misma palabra en griego (paradosis: tradición, ordenanza). En cada una de estas referencias abajo Pablo refiere a buenas “tradiciones” cristianas.

- 1 Cor. 11 2 Y os alabo, hermanos, que en todo os acordáis de mi, y retenéis las **instrucciones** mías, de la manera que os enseñé.
- 2 Tes. 2 15 Así que, hermanos, estad firmes, y retened la **doctrina** que habéis aprendido, sea por palabra, ó por carta nuestra.
- 2 Tes. 3 6 Empero os denunciarnos, hermanos, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que os apartéis de todo hermano que anduviere fuera de orden, y no conforme a la **doctrina** que recibieron de nosotros:

En el diccionario, una tradición es una “transmisión de creencias.” Sencillamente significa una **creencia antigua y continua**. Es muy peligroso depender de tradición para nuestra doctrina, pero aunque cristianos no quieren admitirlo, **todos dependemos de tradición en nuestra fe cristiana**. La fe que tenemos no aparece de la nada. Es una fe engendrada por otros, legada de padres espirituales desde el principio. Todos creemos la Biblia porque estamos siguiendo el ejemplo de otro que cree la Biblia. Aunque no siempre utiliza la palabra “tradición” el principio de tradición es importante en la Biblia.

- 7 Acuérdate de los **tiempos antiguos**; Considerad los años de **generación y generación**: Pregunta a tu **padre**, que él te declarará; A tus **viejos**, y ellos te dirán. **Deuteronomio 32**

intervención divina singular que pasó como un meteorito. La Biblia que ha estado constantemente con el pueblo de Dios durante los siglos no es la buena, en su opinión. Según los que venden nuevas Biblias, (y sectas que desarrollan nuevas doctrinas,) la Biblia tradicional es la corrupta, mientras la “menos corrupta” todavía es por descubrir en algún jarro enterrado. El AT “masorético” preservado entre Judíos hasta ahora no puede ser correcto, nos aseguran, tenemos que buscar copias mas antiguas, y corregir el texto estándar. El NT tradicional “bizantino” no puede ser el bueno, sospechan, seguramente es mas confiable una copia aislada, perdida, y desconocida durante milenios. ¿Cómo pueden cristianos ser tan ignorantes del principio mayor de inspiración?

Este principio es preeminente. Inspiración es efectivamente preservada por un pueblo “inspirado.” El pueblo que tiene el Espíritu Santo es tan inspirado como cualquier página. Como Cristo declaraba que los Judíos “sabían” la verdad, aunque muchos entre ellos estaban ignorantes y equivocados, el pueblo sí tenía la verdad. Igualmente la iglesia sabe la verdad, aunque cristianos ignorantes abundan.

12 Y nosotros hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, **para que conozcamos lo que Dios nos ha dado;** **1 Corintios 2**

El Espíritu de Dios es espíritu de conocimiento. La certeza de los apóstoles era que los creyentes inspirados por el Espíritu Santo sabían todas las cosas.

1 Juan 2 20 Mas vosotros tenéis la unción del Santo, y **conocéis todas las cosas.**

21 No os he escrito como si ignoraseis la verdad, sino como **á los que la conocéis**, y que ninguna mentira es de la verdad.

27 Pero la unción que vosotros habéis recibido de él, mora en vosotros, y no tenéis necesidad que ninguno os enseñe; mas como **la unción misma os enseña de todas cosas**, y es verdadera, y no es mentira, así como os ha enseñado, perseveraréis en él.

1 Cor. 2 15 Empero **el espiritual juzga todas las cosas**; mas él no es juzgado de nadie.

Rom. 15 14 Empero cierto estoy yo de vosotros, hermanos míos, que aun vosotros mismos estáis llenos de bondad, **llenos de todo conocimiento**, de tal manera que podáis amonestaros los unos á los otros.

Ahora sin duda cada creyente admitirá que hay cosas que no sabe, y por eso no podemos aplicar estas declaraciones a individuos cristianos. Pero son verdad cuando las aplicamos a la iglesia colectivamente. Jesús confiaba que los suyos no iban a ser engañados por las palabras extrañas.

5 Mas al extraño no seguirán, antes huirán de él: porque **no conocen la voz** de los extraños. **Juan 10**

¿Qué podemos decir de esto? Que la palabra de Dios está entre el pueblo de Dios. No estamos alegando como los Católicos Romanos, que la Biblia depende de la iglesia, y por eso los cleros son la interpretación verdadera. Primeramente no aceptamos la idiotéz que la iglesia es hato de “cleros.” Y en segundo lugar la iglesia verdadera depende de la Biblia, pues tenemos que definir la iglesia verdadera por su acuerdo con la Biblia. Así es fácil reconocer iglesias falsas, como la Romana, Griega, y muchas otras. Pero a la vez, la Biblia no es independiente de la iglesia tampoco. El NT fue encargado a los creyentes. Ambos fueron inspirados, (obra del Espíritu, y llenos del Espíritu), tanto los escritores, las escrituras, y los recipientes también. Sorprendente a evangélicos que a menudo no consideramos las palabras específicas de la Biblia, la iglesia es llamada la “letra de Cristo.”

3 Siendo manifiesto que sois **letra de Cristo** administrada de nosotros, escrita no con tinta, mas con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. **2 Cor. 3**

Los mismos apóstoles reconocían este principio, y dependían de esto:

1 ¿COMENZAMOS otra vez á alabarnos á nosotros mismos? ¿ó tenemos necesidad, como algunos, de letras de recomendación para vosotros, ó de recomendación de vosotros?

2 Nuestras letras **sois vosotros**, escritas en nuestros corazones, sabidas y leídas de todos los hombres; **2 Corintios 3**

El apostolado de Pablo no era independiente de la “fe de los escogidos,” sino “**según**” su fe.

1 PABLO, siervo de Dios, y apóstol de Jesucristo, **según la fe de los escogidos de Dios**, y el conocimiento de la verdad que es según la piedad, **Tito 1**

Estos escogidos no dieron el apostolado a Pablo, él mismo declara que lo había recibido directamente de Dios:

1 PABLO, apóstol, (no de los hombres ni por hombre, mas por Jesucristo y por Dios el Padre, que lo resucitó de los muertos), **Gálatas 1**